

Ana María Cristi C.
Universidad de Playa Ancha
ana.cristi.c@gmail.com

Pablo de Rokha y *Madre España*: el apogeo del compromiso social y político en “Imprecación a la bestia fascista”*

Pablo de Rokha and *Madre España*: the zenith of social and political commitment in “Imprecación a la bestia fascista”

Resumen

La Guerra Civil Española es considerada como uno de los conflictos bélicos más importantes del siglo XX. La pugna encendida entre demócratas y nacionalistas logró influenciar las artes y la literatura de gran parte del mundo, siendo Chile un país donde el acontecimiento demarcará un nuevo porvenir en la producción literaria de la época. Este artículo aborda el auge de la poesía social de Pablo de Rokha, quien desde sus primeros trabajos se destaca como un poeta que posee un gran interés por lo social. En esta línea, el siguiente trabajo tiene como objetivo examinar el proceso que sustenta el advenimiento de la poesía comprometida en Pablo de Rokha, con la finalidad de situar y proponer “la palabra imprecadora” como el componente estético que se destaca en la publicación de *Madre España* (1937) y en el posterior devenir de la obra rokhiana.

Palabras clave: Pablo de Rokha-Guerra Civil Española-Poesía social- Imprecación-compromiso político.

Abstract

The Spanish Civil War is considered one of the most important war conflicts occurred in the twentieth century. The internal struggle that arose between democrats and nationalists managed to influence arts and literature in much parts of the world, being Chile one of those countries where the event marked a new future in literary production at the time. This article focuses on the rise of the social poetry of Pablo de

* La presente investigación nace de la ponencia homónima realizada en la jornada de estudios sobre Literatura (chilena) y Guerra Civil (española) convocada por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Playa Ancha el día 12 de diciembre del 2017 en la ciudad de Viña del Mar, Chile.

Rokha. From the beginning till the end De Rokha was recognised all over the country for his social commitment. In this line, the following effort aims to examine the process that underlies the advent of the compromised poetry of Pablo de Rokha, with the purpose of situating and proposing "the imprecated word" as the aesthetic component that stands out in the book *Madre España* (1937) and in the subsequent evolution of the Rokhian work.

Keywords: Pablo de Rokha; Spanish Civil War; Social poetry; Imprecated word; Political; commitment.

INTRODUCCIÓN

En el año 2011 el nombre del poeta Pablo de Rokha intenta posicionarse nuevamente en las estanterías comerciales de las librerías nacionales. Con un tiraje de 1.000 ejemplares, la Fundación de Rokha lanza a través de su Editorial Multitud la autobiografía del poeta más controversial de Chile, aquél que produjo una de las obras poéticas más importantes y rupturistas del siglo XX, dando origen a una temprana vanguardia¹ chilena, a una copiosa épica social y a un considerable registro vitalista en la poesía nacional. Con 42 libros publicados, su trabajo radica no sólo en la creación de poesía, sino también, en la escritura de ensayos sobre estética y actividad cultural, además de artículos para periódicos y revistas de la época. En 1965 obtiene tardíamente el Premio Nacional de Literatura y actualmente es considerado como uno de los cuatro poetas más importantes de Chile.

Sin embargo, la obra rokhiana no sólo destaca por su significativo aporte a la poesía chilena, sino que también, por su oscura y triste marginalización dentro del canon literario nacional, pues su obra constantemente fue catalogada de panfletaria y de “mal gusto” quedando en el borde de los modelos literarios que decoraban las bellas artes de la época. En este contexto, la poesía de Pablo de Rokha no fue valorada sino hasta el primer cuarto del siglo XX, momento se comienza a reformular la labor social de los intelectuales y escritores en Chile² tras el estallido de la Guerra Civil Española (1936-1939), conflicto que se caracteriza por su gran repercusión e interés internacional.

Desde esta perspectiva, la publicación de *Madre España* en 1937 se presenta como una de las principales producciones poéticas del país debido a la particular participación conjunta de diversos poetas chilenos que, independiente de sus disputas políticas y estéticas, se unen bajo un mismo objetivo de solidaridad con el pueblo español. En dicha antología, destaca el poema de Pablo de Rokha “Imprecación a la bestia fascista”, pues se presenta como un importante acontecimiento en la actividad creativa del poeta, toda vez que indica en dicha composición el auge de la palabra imprecadora como parte del enfoque estético *característico* del escritor.

¹ La vanguardia en la poesía de Pablo de Rokha resulta sumamente interesante, pues el poeta apostaba constantemente a una reformulación del ejercicio poético. En este contexto, la renovación del lenguaje en la poesía nacional es uno de sus aportes principales. Esta temática es vastamente estudiada en la tesis doctoral de José Miguel Curet (2015) donde analiza la vanguardia en la poesía rokhiana desde *U* (1926) hasta *Carta Magna de América* (1949).

² La relación política, social y estética que se gesta entre Chile y la República Española tras el estallido de la Guerra Civil en España resulta ampliamente trabajado por Matías Barchino (2013) quien indaga en las aristas que conformaron una nueva relación entre ambas nacionalidades basadas en la unión ideológica/moral de los intelectuales.

Considerando lo anterior, en el siguiente estudio se analizará “Imprecación a la bestia fascista” de Pablo de Rokha con la finalidad de proponer el *ejercicio de imprecación* como parte fundamental de la apuesta política/estética del poeta. Para ello, el presente estudio constará de dos partes: en la primera parte se examinarán los componentes estéticos e ideológicos que permitieron la conformación de la poesía social en Chile y su relación con el trabajo poético de Pablo de Rokha, y, en la segunda parte, se indagará en el compromiso social que adquieren los intelectuales y escritores de la época tras el estallido de la Guerra Civil Española materializado en la publicación de *Madre España* (1936). La propuesta de lectura, en este sentido, busca posicionar al poema de Pablo de Rokha como el escenario lúcido y locuaz que permite visualizar el apogeo de una gran épica social.

I. LA POESÍA SOCIAL CHILENA Y EL CAMINO HACIA LA POESÍA COMPROMETIDA DE PABLO DE ROKHA

Si bien el concepto de poesía social o poesía comprometida nace en la España de postguerra durante los años cuarenta³ y tiene su auge en los años sesenta, en Chile ya desde principio del siglo XIX la poesía con alusión a contenidos sociales e ideológicos se hacía presente en la pluma de los más destacados intelectuales de la época. Empero, no fue sino con la influencia de las grandes ideas revolucionarias que agitaron a Europa, tales como la promulgación de un naciente socialismo y el posterior auge del anarquismo, que los conceptos de pueblo, emancipación, autonomía política y proletariado fueron concibiéndose como los tópicos frecuentes que motivaron las letras nacionales.

En Chile, la problemática de la explotación que sufría la clase obrera dio lugar a una organización política que buscaba el resguardo de la dignidad proletaria. Y, al mismo tiempo, a la divulgación de un pensamiento crítico en torno a la reivindicación del pueblo respecto a la clase dominante. Esta situación, produjo el interés de poetas y escritores que, a pesar de que muchas veces ni siquiera pertenecían a la clase obrera, lograron sentir un impulso de adhesión a la denuncia que erigía la clase más desposeída. Así pues, considerando las palabras de Luis Enrique Délano y Eduardo Palacios en su prólogo a *La Antología de Poesía Social de Chile* (1962) es posible indicar que los primeros atisbos característicos que dieron lugar a la poesía social chilena fueron aquellos guiados bajo la estética de la poesía anarquista: poesía que versa la denuncia de un sistema político y social de extrema violencia, cuyas repercusiones han sometido y vulnerado al pueblo desde la conformación de la Colonia a la actualidad. En sus palabras los autores sostienen que:

³ En este contexto, tras la irrupción de la Guerra Civil Española y la posterior dictadura de Francisco Franco, la poesía comienza a sufrir relevantes modificaciones, irrumpiendo el interés por hacer de ésta un mensaje de crítica que exprese las injusticias sociales y el creciente sentimiento de desamparo nacional: “En la España de los años cuarenta también se readaptó la tradición simbolista e irracionalista anterior a la guerra, pero el peso de la poesía social fue incomparablemente mayor porque lo social fue un sentimiento, además de un argumento. Era una poesía de mensaje y necesitaba por tanto, la complicidad de un lector dispuesto a descifrar un código propio. Más allá de la censura y la vigilancia política o eclesiástica, el poema debía desmentir la falsa placidez del presente o desvelar abruptamente su angustia, de origen religioso, metafísico o de origen ético social. Quiso ser antes que nada una poesía solidaria y portavoz de la muchedumbre, incapaz de expresar los sentimientos de desamparo y de injusticia, de soledad, de abandono y de rabia” (Gracia y Rodenas, 2011, p. 103.)

Todos los poemas de lo que podríamos llamar primera etapa de la poesía social...son profundamente amargos. Como no existe una ideología clara y convincente que guíe a la actitud de los poetas, no aparece una solución para la injusticia y la miseria... la mirada es externa [y] se escriben versos cargados de desesperación e impotencia. (p.14)

Desde esta perspectiva, la poesía ácrata surge como síntoma de repudio y denuncia ante las injusticias cometidas por la burguesía y la clase política dominante. Esta poesía originalmente fue trabajada y divulgada por obreros y dirigentes políticos que utilizaron el espacio de la prensa y el folletín como medio de divulgación poética/crítica. Posteriormente, ya de entrada en el siglo XX, los acontecimientos políticos que marcan el devenir de la historia se conjugan en una serie de revoluciones sociales que resultan, sin duda, señeros para la conformación de la “nueva” poesía comprometida que poco a poco comienza a tomar mayor relevancia. Así, pues, resulta importante destacar que los sucesos socio-políticos tales como la Revolución de Octubre (1917) el régimen democrático de la República Española (1931-1939) y la posterior Revolución Cubana (1953-1959), se posicionaron como referentes claves para el advenimiento del Partido Comunista de Chile (1922) y el seguido engranaje izquierdista revolucionario denominado Frente Popular (1936-1941). En este contexto, la unión entre obra literaria y acción política parece tomar un nuevo enfoque donde “el poema surge, entonces, como una solución nada fácil, como un lazo único e irrepetible entre la individualidad del artista y el espíritu del pueblo” (Quiñones, 1973, p. 9). Situándose, de esta forma, una nueva concepción acerca del ejercicio poético y del rol del poeta dentro de la sociedad.

Ahora bien, de la reciente y breve panorámica que hasta aquí se ha expuesto acerca de la poesía social en Chile, es posible indicar, en cierta medida, cómo la obra de Pablo de Rokha transita entre ambos enfoques característicos que han demarcado este recorrido. En primer lugar, resulta necesario volver a insistir en la tortuosa relación (o no relación si se quiere) que Pablo de Rokha tuvo con la crítica literaria de la época⁴. El resguardo de la tradición literaria canónica que promulgaba la crítica en las letras nacionales parecía no coincidir y, más bien chocar, con el caos poético rokhiano que no sólo resulta indeterminable a la clásica categorización de los géneros literarios, sino que también, apunta hacia una reformulación de éstos, evidenciándose así, la incapacidad o rechazo que la crítica literaria realiza a todo panorama literario que emerge fuera de los parámetros establecidos por el canon.⁵

⁴ Por mencionar algunos clásicos: Hernán Díaz Arrieta (Alone) (1933) se refiere a Pablo de Rokha como un escritor patológico, del cual emana un trabajo obscuro y exhibicionista. Y, Raúl Silva Castro (1961) presenta al trabajo literario de Pablo de Rokha como parte de una poesía menor en Chile y, explica de ésta, un supuesto carácter dinámico verbal sin control hecha para los muros de un manicomio. En esta línea, posteriormente los críticos Hugo Montes y Julio Orlandi (1969) precisan el valor de algunos de los primeros poemas de Pablo de Rokha y aluden a una posterior pérdida de desempeño del poeta.

⁵ En este contexto, resulta menester traer a colación las propias palabras del poeta al respecto: “Toda mi obra y toda mi vida, están aplastadas por la conspiración del silencio, de la calumnia, de la mentira de mis saqueadores por el odio personal, por la persecución subterránea de una fracción turbia errada y minoritaria, pero muy fuerte... Omar Emeth, Alone, Leo Par, [entre otros,] han hecho el daño más horroroso a la gran poesía de Chile, denigrando todo lo valioso y aplaudiendo todo lo tonto, lo retórico, lo académico” (De Rokha, 2014, p. 80-84)

Se alude a esta problemática entre la crítica literaria y la poesía de Pablo de Rokha con la finalidad de comprender cómo ésta se constituye a través de una “escritura en movimiento”. Según Naín Nómez (1988) la fluctuación que presenta la obra rokhiana a través del tiempo, se sustenta en el estrecho vínculo que el comportamiento vital del escritor tiene con el comportamiento creativo:

La obra de Pablo de Rokha no se puede separar de los elementos biográficos y contextuales que la acompañan y la constituyen en un tiempo y espacio histórico determinado. Las relaciones entre texto, autor y contexto se dan en un sistema dialéctico general de constantes oposiciones e integraciones nunca resueltas enteramente, que se polarizan en los niveles de lo Individual y lo Social. Así como Yo Poético aspira a fundirse en el Yo Colectivo, la realidad histórica alienada en los poemas aspira a convertirse en una superrealidad mítica e intemporal en donde se realice la utopía revolucionaria. (p.223)

En este sentido, se logra dilucidar cómo la poesía de Pablo de Rokha logra exponer en sí misma todo el proceso experimental que el poeta atravesó al momento de escribirla, en una secuencia dinámica donde, a través de su escritura, se logra visualizar todos aquellos atisbos vitales que se impregnaron de los diversos sucesos y matices que sustentaron su vida. Por consiguiente, es importante señalar que la obra poética de Pablo de Rokha se ha dividido en tres⁶ grandes periodos, de los cuales cada uno presenta una cierta continuidad al mismo tiempo que una disyuntiva con respecto al periodo anterior. En tal sentido, cada periodo se constituye en torno a los temas transversales que componen la obra de Pablo de Rokha, pero se diferencian entre sí de acuerdo a los enfoques estéticos e idealistas que versan directamente con el proceso experimental que el poeta atraviesa en un contexto determinado.

En este sentido, el primer periodo de la obra poética de Pablo de Rokha situada en poemas como *Sátira* (1818) o *Folletín del diablo* (1922), por nombrar algunos, se basa en una escritura desbordante, cuyo tema principal es el canto primigenio que busca aprehender el movimiento de la existencia. De este modo, los mitos, el folclore y el Chile popular de la época se mezclan con el advenimiento de un yo-patriarcal que escruña entre la fragmentación social, la crisis nacional y la angustia de una interminable soledad, tal como se puede observar en los siguientes versos de *Sátira* (2015):

El mundo se transforma, trabaja, piensa y ríe
En la máquina actual, infinita y divina,
En la ciudad moderna, que es trágica y no es triste,
En el ilimitado Zaratustra de Nietzsche
Y no en vuestros minúsculos gritos de sabandijas [...].

Y agrega:

⁶ A pesar de que hemos aludido a tres etapas presentes en la poesía rokhiana, en este artículo sólo nos limitaremos a analizar a las dos primeras con la finalidad de destacar el punto que nos interesa: diferenciar las perspectivas estéticas y políticas de Pablo de Rokha desde sus inicios donde se presenta un mayor enfoque anarquista hasta el periodo de militancia partidista comunista.

Y donde hay un motor encendido y gigante;
Y donde hay una fábrica estupenda y gloriosa,
Y donde hay un palacio de cemento y de sangre
O una gran muchedumbre de huelguistas con hambre,
Vosotros veis a una princesita que llora. (p.33)

Al mismo tiempo, en este periodo, también emerge con *Los gemidos* (1927) y *Suramérica* (1927) uno de los primeros textos surrealistas⁷ del continente. Allí, se exagera la utilización de imágenes delirantes que buscan representar en esencia a Chile y Latinoamérica en un lenguaje agónico y abrumador que respalda la presencia de un Yo-heroico, hiperbólico y omnisciente como se señala a continuación en un extracto de “Balada de Pablo de Rokha” (2016):

Pus, llanto y nieblas lúgubres, dolor, solo dolor en los roñosos pechos de la vida, no tengo casa y mi vestido es pobre; sin embargo, mis cantares absurdos, inéditos suman el pensamiento, TODO el pensamiento de la raza y la voz del instante; *soy un país HECHO poeta, por la gracia de Dios*; desprecio el determinismo de las ciencias parciales, convencionales, pues mi sabiduría monumental surge⁸ pariendo axiomas desde lo infinito. (p. 18)

Así, este primer periodo se enmarca dentro de un anarquismo profeso en el que deviene toda la influencia filosófica de Nietzsche y Schopenhauer. El poeta demarca la consistente constitución de un súper-hombre heroico y creador que manifiesta su descontento con la burguesía en tanto representa, entre otras cosas, complejas imágenes que evidencian toda la estructura social y desigual que se enmarca en la región.

Posteriormente, el segundo periodo de la obra de Pablo de Rokha, a diferencia del primero, irrumpe con un claro compromiso político que responde a los posicionamientos sociales tanto nacionales como internacionales de la época, buscando en su poesía una unidad que se constituya entre lo político y lo poético. La publicación de obras como *Jesucristo* (1933), *Canto de trinchera* (1933), *Oda a la memoria de Gorki* (1937), *Cinco cantos rojos* (1938) entre otras, permiten comprender el nuevo compromiso político marxista del poeta que deviene en una particular concepción estética de la poesía eruptiva y turbulenta que dictamina ideología al mismo tiempo que realza los fundamentos antagónicos que devienen de una realidad material. En esta perspectiva Naín Nómez (1991) nos comenta:

Pablo de Rokha intenta ahora hacer una poesía capaz de ser entendida por la masa militante y que al mismo tiempo sirva de conciencia política y de acción

⁷ Se caracteriza esta obra por ser un trabajo material de edición limitada que el poeta elaboró en conjunto con su esposa Winnét de Rokha. El trabajo consta en la realización de grabado en planchas de linóleo donde la poeta transcribió manualmente todo el contenido de *Suramérica*. Al mismo tiempo, se destaca en su composición al presentarse como uno de los primeros poemas sin puntuación aludiendo a una temprana representación de la variación literaria conocida como “fluir de la consciencia” o “escritura automática”.

⁸ Se reproduce la cita original tomada en la última edición de la Antología de Pablo de Rokha (2016) donde se presentan los poemas con los diversos desajustes ortográficos voluntarios por parte del autor, así como también las cursivas y las mayúsculas.

concreta...Esta actitud tiene su homología en la concepción en la concepción actualizada del compromiso del escritor al servicio de la causa revolucionaria. De aquí parte su ataque a las instituciones y a los otros escritores y su desmesurado personalismo de origen anárquico encuentra un nuevo cauce: el del líder político. (p. 95)

En este periodo, lejos de situarse desde una perspectiva anarquista Pablo de Rokha supera al *Übermensch* nietzscheano y en su lugar reformula la visión del profeta como el hombre popular que habla en múltiples lenguas para la edificación del pueblo, tal como lo expresa con “Moisés” (2016):

Entre el fuego y el pueblo, entre escorpiones, entre símbolos, entre horizontes, el varón nacional, emergía. Solo, entre sucesos, entre muertos, entre sueños, entre proverbios, entre cementerios, entre recuerdos, interpretando las masas ardidadas, como la voz del clan místico, épico, del país ensangrentado, entre el hombre y Dios, rugiendo, peleando, sollozando, resonando, terriblemente, desnudamente, como un potro contra la montaña alucinada. (p.132)

Dicha exaltación del profeta como guía del pueblo se comprende en el marco que sustenta el interés del poeta por la concepción de conceptos como multitud, raza y lucha obrera. En este respecto, paulatinamente su poesía comienza a enfocarse en la exaltación de las virtudes de los campesinos, el canto a las figuras revolucionarias y la lucha popular de la clase obrera tal como expresa en el poema “Juramento a las masas obreras de Chile” (2015):

Aquellos que braman y lloran, desde el horror mineral de /los conventillos a los cementerios,
Y trabajan por la raza chilena, agonizando entre sus verdugos, ¡que enciendan aquí,
en este cardumen de cantos, la bandera social, precisa y grandiosa, de la liberación proletaria! (p.93)

En otras palabras, “en la medida que el poeta está comprometido, lo está como poeta, es decir, como demiurgo, padre y responsable de la plenitud de la criatura que ha salido de su corazón” (Sepúlveda, 1970, p. 167). En este periodo el poeta deja atrás la mera representación agónica de las miserias del pueblo para introducirse en una consciente poesía de protesta y compromiso social, en la que expresa fervientemente su posición partidista y, al mismo tiempo, su interés por las circunstancias políticas nacionales e internacionales de la época.

II. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: EL COMPROMISO DE LOS INTELLECTUALES CHILENOS, LA PUBLICACIÓN DE *MADRE ESPAÑA* Y EL APOGEO DE LA PALABRA *IMPRECADORA*.

Un aspecto fundamental que compone la irrupción de la poesía comprometida en Chile es precisamente el quiebre significativo que produce la Guerra Civil Española. La lucha entre la defensa de la democracia y el avance progresivo del fascismo provocó una dualidad de posicionamientos ideológicos que no sólo radicó en el conflicto bélico que allí se produjo, sino que también, se extrapoló hacia diferentes países extranjeros que siguieron de cerca la lucha del pueblo español. En este contexto, los diferentes campos intelectuales de América Latina tomaron parte del enfrentamiento, aludiendo a la constitución de un sujeto colectivo que se interesa y se posiciona en torno a la discusión que trastoca las nociones de *libertad*, *pueblo* y *sociedad*. Por consecuencia, dicha situación se presentó como un escenario propicio para replantearse desde la realidad material y su contingencia, la labor del intelectual dentro de la sociedad y, al mismo tiempo, poner en cuestión el enfoque social del pensamiento teórico y la creación literaria.

En nuestro país la situación no fue diferente. En 1937 se funda “La Alianza de Intelectuales de Chile” encabezada por Pablo Neruda, donde trabajaron cerca de 150 escritores, artistas y académicos. Así mismo, en dicho año, también, se constituye el “Primer Congreso de Escritores de Chile”. Allí, bajo la dirección de Manuel Rojas se debate principalmente sobre el rol social del escritor, la vinculación de éste con el Estado y se visualiza desde ese registro, las variantes que constituyen las relaciones entre creación literaria, política y sociedad. La narrativa y la poesía comienzan a transformarse en una complejidad estilística donde la literatura se posiciona como un elemento de protesta y compromiso social ante un contexto crítico de desgarramiento humano. Se manifiesta, en dicho contexto, lo siguiente:

Que en su deber primordial de todo hombre libre, expresar su adhesión aun cuando sólo fuese platónica, a los hombres que sustentan principios democráticos y mueren por ellos; El Primer Congreso de Escritores de Chile resuelve manifestar su profunda solidaridad con el pueblo español y su adhesión cordialísima a los miembros del Gobierno constitucional encabezado por el Presidente Azaña por intermedio de la Alianza de Intelectuales Antifascistas de España. (Orrego, Romero, Sánchez, Seguel (1937) en Aznar, 2010, p. 591)

Esta manifestación de fiel compromiso con la España Republicana y su ideal democrático, se traduce en un sentido homenaje que los escritores chilenos rinden a la memoria del poeta español Federico García Lorca, quien había sido fusilado durante el Golpe de Estado de Granada en 1936. Con dicho acontecimiento se comprende explícitamente que “el fascismo [había] asesinado simbólicamente no sólo la poesía, sino también a la inteligencia de España, y lo que es aún peor, al corazón de España, al pueblo español que vivía y latía en Federico García Lorca” (Castro, 1986, p. 261). Así pues, bajo estas circunstancias, la adhesión platónica a la lucha de los hombres que mueren en nombre de la democracia, el asesinato del poeta en Granada, el dolor de un pueblo que lucha por su libertad y el activismo político de los intelectuales a través del mundo, se transforma en el impulso que respalda y exacerba una de las más importantes realizaciones artística/política presente en la literatura chilena⁹.

⁹Sobresale, en este contexto, el impulso social que generó la Guerra Civil Española en la literatura chilena a través de la gestación de una nueva generación literaria denominada posteriormente como Generación del 38. La literatura se posiciona como un instrumento de validación social de carácter proletario, donde se intenta dar lugar a las zonas antes marginadas o ignoradas por el criollismo y atiende a la emancipación de los subordinados de la clase

En este contexto nace la publicación de *Madre España*: trabajo colaborativo de 20 poetas nacionales que, tal como ya se ha mencionado, se posiciona como uno de los importantes hitos en las letras nacionales, comprendiendo que, hasta ese momento, “a pesar de las excepciones de Rokha y Huidobro, los poetas del 1935 no se meten en política y más bien se desprende cierto nihilismo de raíz romántica en las manifestaciones de la mayoría de ellos y su producción” (Barchino, 2011, p. 82). No obstante, cabe destacar que la tragedia española irrumpe como uno de los factores primordiales en la nueva concepción estética e ideológica de la poesía en Chile, siendo la reunión de algunos de los poetas nacionales más importante del momento, en un trabajo conjunto a la memoria de Federico García Lorca y el pueblo español, el hecho que permite visualizar una panorámica más o menos general en torno al “nuevo” vínculo directo y transversal que surge entre poesía, política y sociedad en nuestro país. La obra logra reunir incluso a aquellos irreconciliables en el plano literario y político nacional de la época¹⁰ y, de igual modo, logra conjugar en delicados talles las diferentes posturas estéticas que cada poeta trabaja en torno a un mismo tema: la promulgación del antifascismo y el apoyo a la España republicana.

Dicho lo anterior, resulta importante destacar que la participación de Pablo de Rokha en *Madre España*¹¹ resulta fundamental a la hora de analizar cómo su poesía comprometida se enlaza con el sentimiento unánime que florece en las letras nacionales y cómo también, en cierto modo, se distancia de ellas. En estos parámetros, la propuesta estética de Pablo de Rokha se distancia del canto poético de admiración y benevolencia para profundizar y exaltar a la imprecación como acto de denuncia contra las vejaciones de la guerra y el dolor agónico del pueblo español. Así, con “Imprecación a la bestia fascista” Pablo de Rokha (1996) logra dar un sello único a la poesía social que radica en la antología ya citada, aludiendo explícitamente a las barbaridades cometidas por el Cuerpo de Ejército Marroquí, guiado bajo la tutela de las Fuerzas Armadas Franquistas durante la Guerra Civil Española:

Asesinos mercenarios de inocentes.

Honra y gloria de los hospicios, honra y gloria de los burdeles, honra y gloria de los presidios,

Explotadores de homosexuales,

dominante. Así, como menciona Milton Aguilar (1998) :“Los miembros de la Generación del 38, como un movimiento ligado al Frente Popular, al crecimiento de la lucha de masas en Chile, al combate internacional contra el fascismo, al apoyo y solidaridad con la República Española; será el primer conjunto de escritores que vive la historia a escala universal” (p.27). Al mismo tiempo, Eduardo Anguita uno de los destacados poetas de dicha Generación, afirma que: “fue la guerra de España...el hecho que más nos emplazó a una poesía comprometida, a un arte comprometido” (2002, p. 36).

¹⁰ La disputa entre Vicente Huidobro, Pablo Neruda y Pablo de Rokha ganó un importante espacio en la prensa nacional donde múltiples cartas y comentarios fueron publicados por los poetas en torno a la polémica de carácter estético y político que se fue gestando paulatinamente entre ellos. En este ámbito Faride Zerán (1992) realiza un extenso análisis de la problemática, recopilando gran parte de las cartas y comentarios publicados en la época. En este respecto la periodista comenta: “A las figuras colosales de personalidades que opacan a su entorno, se une la clara percepción de cada uno de ellos de ser únicos en su género. Los tres se sienten maestros de escuelas literarias. Se saben grandes. Luego, excluyentes” (pág. 55). No obstante, fue Pablo de Rokha quien le otorgó un mayor énfasis a la disputa al publicar en 1955 el libro *Neruda y yo* donde expone en amplitud los detalles de su conflicto y la crítica estética a la composición de su obra.

¹¹ En esta oportunidad la antología *Madre España* es trabajada desde la edición recopilada por Hernán Soto: *Antología de la solidaridad chilena: España 1936*. (1996).

Toda la tierra entera a heroicas multitudes fragante, va escupiéndolos,
Desde el vértice de ópalos trágico de la España incendiada,
Los niños caídos en el degüello, las niñas caídas en el degüello, y los ancianos
muertos, las adolescentes violadas, y meadas por vosotros, profanándolas, os
maldicen desde la muerte, os escupen, apuñaleándoos con el puñal de las últimas
lágrimas,
Todos los ofendidos y los humillados del tiempo, los campesinos, los proletarios,
desde su faena de acero, y el intelectual a la orilla.
La esposa embarazada, a quien asesinasteis su león, por la espalda. (p. 245)

La imprecación con que Pablo de Rokha logra impregnar sus palabras, indica cómo el poeta intenta dar voz y lugar a los desamparados y agónicos de la guerra. El rol del intelectual para el poeta resulta fundamental, sin embargo, sabe que las palabras sin sustento ideológico no combatirán al fascismo, si sólo expresan desde el margen el dolor y no desde el real compromiso. En palabras del poeta: “Pero yo empiezo a comprender que a nuestra conducta de intelectuales en rebelión le falta la masa social, la doctrina, la ideología, las médulas de Quevedo, y que hay tantas banderas como tragedias” (2011, p. 140) Así, pues, su composición frenética organiza una especial configuración del sentimiento de malestar expresado a través del delirio rabioso que, hasta entonces, poco o nada había sido representado en la poesía chilena. El uso sucesivo de imágenes desbordantes, la exaltación del Yo-poético omnisciente, y la grandilocuencia tremendista y descomunal de los versos rokhianos, nos demuestra cómo el poeta intenta traducir a través de un particular lenguaje poético el dolor de la guerra y el repudio a los mercenarios:

“Hombres de orden”, es decir, delincuentes.
Batalláis por “la raza”, “la familia”, “la patria”, “la religión”. Combatiendo el comunismo.
Pero son presidiarios nuestros héroes.
Piratas, facinerosos, ladrones, carne de cárcel y de clínica.
Mesías que predicán la doctrina del crimen [...]
Todos los hambrientos, todos los enfermos, ahora, en este instante definitivo, todos los muertos, parados al resplandor de las ametralladoras, levantan su lamento. (p. 249)

De este modo, el deseo de sufrimiento que el poeta profesa en sus palabras, muestra el posicionamiento radical y transversal que su compromiso con la lucha ante el fascismo implica. Su *estilo* agresivo y directo busca en la poesía un arma que implique daño, una palabra que logre trascender el papel y se convierta en la bala que derrumbe al verdugo. En sus palabras, de Rokha (2011) nos comenta:

Cuando vi rugir al pueblo, arder y crecer, gigante, frente a frente a la pólvora, debajo de las patas de los soldados y de los caballos envilecidos, enfrentándose a las ametralladoras, y morir bramando, y morir luchando con los esbirros del tirano,

comprendí la inutilidad de la heroicidad literaria, si no se arrojaba a la vía pública y empuñaba la palabra como un fusil y el estilo como un puñal desnudo, como un puñal ardiendo. (p.140)

En este sentido, la poesía de Pablo de Rokha ya no se limita a mantenerse en los márgenes que simplemente vislumbran el malestar de una clase o de un grupo sometido por el poder de unos pocos. Ese *atisbo* de poesía social que se visualiza en el primer periodo de la poesía rokhiana (como ya se sabrá, influenciada mayormente por el anarquismo) se reformula aquí, en un estandarte estoico y comprometido, donde la palabra del poeta se transforma en una épica que ya no solamente resulta heroica y trascendental, sino más bien, social, tal como lo evidencia en sus escritos póstumos:

Enigmático y problemático es el arte, porque enigmático y problemático es el hombre y en este instante crucial de la rebelión mundial de los explotados, de los ofendidos, de los expoliados del mundo, el arte empuña las armas contra los explotadores, a fin de dar paz sin explotadores...de la leyenda emerge la epopeya antigua y yo construyo la Épica Social Americana como mítico social del realismo insurgente y combatiente de los inmensos pueblos americanos. (De Rokha, 2013, p. 247-248)

En dicho propósito, la apuesta poética que se sustenta bajo el verbo imprecar pareciera converger directamente con la intensión de lucha que el poeta incita a ejecutar contra el poder hegemónico. Esta lucha, por supuesto, se visualiza explícitamente en “Imprecación a la bestia fascista” donde Pablo de Rokha desentraña en su amplitud el uso del vocabulario, usando constantemente las palabras que tradicionalmente se han considerado como antipoéticas (Undurraga, 1945) y, además, donde no sólo narra los agónicos acontecimientos sucedidos en la Guerra Civil Española (tal como se presenta en el relato histórico de una épica), sino que también, expresa en sus versos multitudinarios toda la ira y el malestar que no puede enunciar la voz silenciada del doliente pueblo español.

IV. CONCLUSIONES.

De todas las consideraciones que hasta ahora se han revisado, resulta importante destacar cómo el proceso poético de Pablo de Rokha se ha conformado paulatinamente en una obra exquisita, amplia y variada. Desde esta perspectiva, el presente estudio ha intentado seguir los lineamientos que, hasta ahora, han posicionado a la obra de Pablo de Rokha en una sucesión de periodos característicos donde cada uno de ellos sustenta un enfoque particular acerca de la vida, el canto y la sociedad.

En dicha dinámica, el segundo periodo de la poesía de Pablo de Rokha destaca por el enfoque político, social y comprometido que responde directamente a los fenómenos y revoluciones sociales que en la época se desarrollaron. Así pues, de este modo, el incipiente sentimiento de clase que se visualiza en las primeras obras de Pablo de Rokha, en tanto se evidencia la injusticia social que viven los obreros y campesinos bajo el sometimiento de la clase burguesa, se transforma en una posterior y sólida consciencia de clase que, lejos de situarse

exclusivamente en un contexto local, se expande hacia los acontecimientos internacionales donde la lucha es transversal y responde a un claro compromiso político y social que el poeta asimila y asume como parte fundamental de su vida.

La publicación de la antología poética *Madre España* suscita en las letras nacionales una interesante relectura al vínculo que entrelaza España con Chile. Los poetas levantan su pluma como muestra de agradecimiento y compromiso con los hombres que constituyen la España democrática, y visualizan en ella, tal como menciona Eduardo Seguel, un profundo reconocimiento por “reivindicar ante la sociedad los méritos de la cultura y los hombres” (Soto, 1996. p. 50) No obstante, Pablo de Rokha que ya de antaño había resguardado en sus letras el espacio para la redención del pueblo, entiende que el compromiso del escritor y la exaltación de la poesía social no trascenderán en una consciencia crítica si ésta no es escrita y formulada desde el mismo *campo de batalla*.

Por consiguiente, para el poeta, resulta necesario transformar el verso en bala y la palabra en un afilado cuchillo que flagele la carne. Su palabra imprecadora no sólo le permite traspasar el sujeto poético y dar voz a la angustia silenciosa de los humillados, sino que también, logra posicionar a su obra poética como una gran épica social, es decir, la escritura ofrecida para el pueblo de Chile y para los pueblos del mundo que embate por recrear “un espíritu que sea la manifestación del pueblo como protagonista del contacto fecundo entre el pensamiento, la geografía y la historia.” (Banderas, 1987, p. 3). De este modo, y para finalizar, resulta necesario recordar a una de las más anecdóticas entrevistas que el poeta realizó para el diario *La Nación* en 1968, en donde manifiesta, entre otras cosas, que “toda gran obra de arte es lo que ustedes llaman literatura comprometida, porque entraña al hombre integral, con sus pasiones, sus virtudes, sus errores, su doctrina y su ideología, aunque declare que no la tiene” (p.4)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M. (1998) “El proceso creativo de la Generación del 38”. *Revista Simpson 7/ Sociedad de Escritores de Chile*. 23-35 páginas.
- Alone (1933) *Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX*. Santiago, Chile: Nacimiento.
- Anguita, E. (2002). *Páginas de la memoria/ Eduardo Anguita*. Santiago, Chile: RIL editores.
- Aznar, M. (2010) *República Literaria y Revolución (1920-1939)*. Sevilla, España: Renacimiento.
- Banderas, F. (1987) “La épica social americana” *Revista separata* (14). 1-26.
- Barchino, M. (2011) “La vanguardia chilena, de la provocación a la revolución”. En Manuel Fuentes y Paco Tovar (Ed) *A través de la vanguardia hispanoamericana*. Tarragona, España: URV, 79-84.
- _____ (2013) *Chile y la guerra civil española*. Madrid, España: Calambur.

- Castro, E. (1986) *Versos para Federico Lorca como tema poético*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Curet, J. (2015) *Pablo de Rokha: Vanguardia y Geocrítica, La poesía de U (1926) y Carta Magna de América (1949)*. (Tesis doctoral) Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Délano, L. y Palacios, E. (1962) *Antología de la poesía social de Chile*. Santiago, Chile: Austral.
- De Rokha, P. (1999) *Obras inéditas*. Santiago, Chile: LOM.
- _____ (2011) *El amigo piedra. Autobiografía*. Santiago, Chile: Editorial Multitud.
- _____ (2015) *Antología de las obras completas de Pablo de Rokha; selección, notas, edición e introducción de Alejandro Lavquén*. Santiago, Chile: Pehuén.
- _____ (2016) *Pablo de Rokha. Antología rokhiana*. (ed) Miguel Naranjo. Santiago, Chile: Táchitas.
- Entrevista a Pablo de Rokha (7 de enero de 1968) *La nación*. P. 7. Recuperado de:
<https://es.scribd.com/document/283036067/La-epica-social-americana>.
- De Undurraga, A. (1945) *El arte poética de Pablo de Rokha*. Santiago, Chile: Nacimiento.
- Gracia, J. y Ródenas, D. (2011): *Historia de la literatura española 7. Derrota y restitución de la modernidad 1939-2010*, Madrid, España: Crítica.
- Montes, H. y Orlandi, J. (1969) *Historia de la literatura chilena*. Santiago, Chile: Zig-Zag.
- Nómez, N. (1988) *Pablo de Rokha, una escritura en movimiento*. Santiago, Chile: Documentas.
- _____ (1991) *Pablo de Rokha: historia, utopía y producción literaria*. Ottawa, Canadá: Girol books, Inc.
- _____ (2013) *Escrito en Rokha. Antología poética de Pablo de Rokha*. Talca, Chile: Universidad de Talca.
- Quiñones, G. (1973) *Poesía combatiente: (Grandes poetas del siglo XX)*. Santiago, Chile: Quimantú.
- Sepúlveda, F. (1970) “Pablo de Rokha, una forma poética.” *Aisthesis. Revista chilena de investigaciones estética*. (5) *La poesía y sus problemas en Chile*, 147-171.
- Silva Castro, R. (1961) *Panorama literario de Chile*. Santiago, Chile: Universitaria.
- Soto, H. (1996) *Antología de la solidaridad chilena. España: 1936*. Santiago, Chile: LOM.